

Rodolfo Walsh. Un comentario de tres recientes publicaciones

Recientemente se han publicado textos éditos e inéditos de Rodolfo Walsh, como también importantes estudios sobre su obra. Con ellos un olvidado escritor retorna a las vitrinas de las librerías. Sus escritos reflotan un problema, el de la relación de los argentinos con su pasado reciente. Porque son los escritos de quien reflexiona, desde distintos ángulos, sobre su tiempo. Es en las palabras de Galeano, "un historiador de su propio tiempo"¹. De manera que, tanto su mirada como sus escritos, conforman una excelente pintura de las transformaciones y las experiencias de los años 60 y 70.

El análisis de estos textos exigiría un trabajo mucho más profundo y extenso de lo que aquí ofrecemos. Las múltiples cuestiones que salen a la luz a partir de la lectura de ellos requiere de reflexiones que todavía hoy la obra de Walsh sigue provocando y que no nos atrevemos a enfrentar en un breve comentario.

Las tres publicaciones objeto de estas notas son a la vez que distintas, complementarias y multifacéticas. El compilado por Roberto Baschetti², "*Rodolfo Walsh vivo*", en este último sentido es un texto que trata de dar cuenta de ello aunque ese no sea su explícito objetivo. Intenta entonces poner en evidencia el compromiso de Walsh con su tiempo, eso es lo que con más énfasis y casi exclusivamente, comenta el compilador en el prólogo: "Walsh fue un brillante narrador que no quiso quedarse solo en eso...". Está entonces en este libro la intención de recorrer como un paneo esas múltiples caras de la vida de Walsh, lo que deja como evidencia esa actitud épica de la vida tan propia de aquellos tiempos, si bien temporalmente cercanos culturalmente distantes.

De manera que el texto se compone de cinco secciones que pretenden dar cuenta de esos perfiles de la vida del escritor, de los cuales se destaca un Walsh literario; uno militante -en relación a la política nacional y a sus divergencias con Montoneros-; y el analista de la política internacional. Secciones o capítulos donde se combinan trabajos de Walsh con trabajos referidos a su obra y persona, ordenados con un criterio cronológico y temático pero que van construyendo cada una de estas facetas del escritor. Ello intenta completarse con los artículos que componen el anteúltimo capítulo, "Testimonios sobre Walsh", donde se reproducen trabajos de García Marquez, Julio Cortázar, Mario Benedetti, David

¹ Eduardo GALEANO en: *Rodolfo Walsh, vivo*. Comp. y prólogo de Roberto BASCHETTI, Buenos Aires, Edic. de la Flor. Colección personas. Diciembre 1994. p. 324.

² Buenos Aires, Edic. de la Flor, Colección personas, 1994, 390 páginas.

Viñas y Eduardo Galeano entre otros. Así la compilación se cierra con un compendio de toda la obra de Walsh como de lo que de él se ha escrito.

Los artículos agrupados en este libro son los que, a criterio del compilador, más claramente caracterizan esas distintas facetas de Walsh. Si en este sentido se evidencia cierto desbalance, no es tanto fruto de los criterios de selección como del hecho de que hasta ahora los textos literarios y la importancia de ellos en la literatura argentina ha sido el perfil, del conjunto de la obra de Walsh, al que más esfuerzo analítico se le ha dedicado. De hecho no hay hasta el momento un trabajo que de cuenta de la evolución política de Walsh³. En general, salvo excepciones como la introducción a "Los papeles de Walsh" realizada por Nicolás Casullo y otra por Lilia Ferreyra, los escritos sobre su acción política tienen una fuerte carga emotiva y valorativa que ocuyen la cuestión.

Finalmente, esta ausente en esta compilación las innovaciones temáticas, estilísticas y metodológicas que Walsh introduce tempranamente en el periodismo de los 60, es decir el "Walsh periodista". Si fue ésta una opción del compilador esta justificada, también en este caso, por la ausencia de trabajos analíticos sobre este perfil y por la dificultad de agrupar lo que podría llamarse trabajos típicos del estilo de Walsh.

El texto cuya edición está a cargo de Daniel Link⁴, "El violento oficio de escribir", recoge gran parte de los escritos periodísticos entre 1953 y 1977. En función del criterio de selección, han quedado excluidos de esta compilación gran parte de los artículos que luego han conformado sus novelas testimoniales más importantes, sólo se incluyen artículos -ejemplos aislados- que pretenden no dejar ese vacío. También se excluyen los llamados "Papeles de Walsh", debido a que su lenguaje -político y militar- y sus destinatarios -la conducción montonera- no son considerados periodísticos. Los artículos de crítica literaria también en general no se incluyen, salvo excepciones, y finalmente se excluyen textos como su "Carta a Vicky" y "Carta a mis amigos" por su corte más bien "intimista". Muchas de estas exclusiones son parte de la compilación de Baschetti.

En este segundo texto son fundamentales las notas del editor que intercalan la compilación. Estas breves introducciones facilitan la interpretación de los escritos en la medida que revelan algunos aspectos de las transformaciones

³ Por ejemplo no se ha analizado la distancia que separaba a Walsh de la visión de J.W.Cook, a pesar de que ambos fueran la expresión más fuerte de la revolución cubana en el peronismo de los sesenta, ni el por qué de su opción por el Peronismo de Bases y luego por Montoneros. Durante la redacción de este trabajo se editaron por primera vez los manuscritos personales que su hija pudo rescatar o conservar del destrozo que la Armada Argentina realizó en su casa de San Vicente. No los comentamos aquí, pero revelan muchas de estas cuestiones. Rodolfo WALSH: *Ese hombre y otros papeles personales*, Buenos Aires, Seix Barral, 1996.

⁴ Rodolfo WALSH: *El violento oficio de escribir: obra periodística 1953-1977*, Edición a cargo de Daniel LINK, con prólogo de García Lupo. Ed. Planeta, 1995.

políticas del autor, del apoyo a la Revolución Libertadora a enemigo de la misma; advierten las mutaciones como escritor, del policial borgiano a la novela histórica; y como periodista, de la noticia de interés general a la necesidad de captar la vida de los sectores populares y hacia el periodismo-denuncia.

Si el libro de Baschetti da testimonio -con sus falencias- de las distintas facetas de Walsh, el de Link hace un invaluable aporte: la edición de toda su obra periodística no perdida, que permite comenzar a dar cuenta de ese "Walsh periodista" ausente en la primera compilación comentada. En ese sentido, repetimos, las notas de Link que intercalan el texto son fundamentales. Ellas encuadran y contextúan la producción de Walsh históricamente como en lo personal y político, y por lo tanto permite relacionar las transformaciones en su oficio de periodista con el marco general. Se trata en este sentido, de su transición definitiva "hacia su consolidación en el borde peligroso en el que la ficción y la verdad se confunden, en el que el periodismo y la prosa literaria se mezclan, en el que toda definición estética se subordina a la eficacia política"⁵, en un proceso por el cual hará un aporte fundamental para construir el periodismo argentino de los años 60, cuyas expresiones paradigmáticas fueron Panorama y Primera Plana, y que Walsh anticipara ya en sus notas de "Leoplán" y "Vea y Lea" a mediados de los cincuenta y comienzos de los sesenta. Notas éstas que son en general de corte antropológico y que están en la línea de lo que ya había comenzado a hacer respecto a la cultura de los sectores populares. En este caso los temas son el noreste argentino y otras zonas del interior del país, ciertos aspectos de la vida cotidiana en las ciudades, notas en las que las fotografías complementan la narración pero que en este caso no son reproducidas.

Pero lo más importante de reencontrarse con estos textos, como ya lo afirmamos, es su historicidad: "Volver a leer el periodismo de Walsh es encontrarse con una mirada sobre su tiempo, a menudo generosa, frecuentemente ácida, pero nunca recargada por el discurso"⁶. Y esto es lo más importante de ambas compilaciones, acercarse a ellas es aproximarse a los sesenta y los setenta, a la relación -problemática por cierto- que el mundo de los intelectuales y la cultura ha tenido con el peronismo, a la calurosa oxigenación de utopías, pero son también -muchas veces- los testimonios del descenso al infierno.

Al leer estos escritos es cuando se hace evidente aquello que señalábamos para el libro de Baschetti. La riqueza de ellos es inmensa desde la perspectiva histórica y política, pero todavía están esperando la pluma del ensayo. Su

⁵ *El violento oficio de escribir*, op.cit. p. 85.

⁶ *El violento...* op. cit., p.8.

publicación es un invaluable paso adelante; pone a disposición del analista una producción intelectual apenas conocida, cuya lectura es provocativa y sugerente.

Aunque aún quedan trabajos -muy pocos según parece- sin publicar y otros definitivamente perdidos, estas compilaciones, junto con la "Obra Literaria Completa" ⁷ y los informes de "ANCLA" ⁸, conforman el corpus de la obra conocida de Walsh. Su lectura, estimamos, es casi obligatoria para aquellos que pretendan husmear la política y la cultura de aquellos años.

Como cierre de este feliz retorno de Walsh, mas allá de la edición definitiva de "Operación Masacre" también en 1995 por editorial Planeta, el primer número de "*Tramas para leer la literatura argentina*"⁹ está dedicado enteramente a la obra de este autor.

Tramas, revista universitaria y cordobesa de Ediciones Del Caminante, se propone "re-pensar las coordenadas con las que se construye la lectura académica y canónica de la literatura argentina", un buen comienzo parece ser la revalorización de un "tachado" por los círculos oficiales.

Tramas entonces se convierte en un excelente cierre a las ediciones antes, demasiado brevemente, comentadas. Ofrece un conjunto de trabajos que van desde una breve biografía por Daniel Link, a una relectura de "¿Quién mató a Rosendo?". También una serie de artículos que profundizan el análisis literario de la obra de Walsh, insertando al mismo en la tradición literaria argentina, la interpretación de lo real y la ficción en textos de Walsh, sus encuentros y desencuentros con el "borgismo", etc.

Como ya lo afirmáramos, el perfil literario de Walsh ha provocado mayor preocupación analítica que su pensamiento, transformaciones y definiciones políticas. Pero *Tramas*, en dossier especial preparado por Claudio Díaz y Jimena Castillo ¹⁰, ofrece una recopilación de información sobre la vida y la obra de Walsh, sistematizada y contextualizada en el marco internacional, nacional y en el proceso político y literario. La información, explicitada también en gráficos, está organizada en función de "nudos problemáticos que se condensan sobre una fecha y una obra clave"¹¹. El resultado es entonces "una suerte de periodización

⁷ Rodolfo WALSH: *Obra literaria completa*. Ed. S XXI : Méjico, 1985.

⁸ Horacio VERBITSKY (Comp.): *Rodolfo Walsh y la prensa clandestina*, Buenos Aires, Ed. la Urraca, 1985.

⁹ *Tramas para leer la literatura argentina*, Córdoba, Ediciones del Caminante, 1995. Publicación auspiciada por el Centro de Investigaciones Facultad Filosofía y Humanidades (CIF-FyH) Universidad Nacional de Córdoba.

¹⁰ Investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba.

¹¹ Información sobre Rodolfo Walsh. Claudio Díaz y Jimena Castillo. *Tramas para leer la literatura argentina*, op cit.

dinámica" donde la "escritura walshiana" se entiende en íntima relación con los distintos campos de su actividad (literario, periodístico y político).

El dossier termina con una bibliografía completa de Walsh ordenada cronológicamente y con el fichero de *Tramas* de todo el material que la revista ofrece sobre el autor.

Evidentemente es este dossier el cierre indicado para terminar de contextualizar la obra de Walsh, lo que ya de alguna manera comienza a realizar Daniel Link en la edición que comentamos más arriba, a la vez que permite también aproximarse cada vez más a la multifacética vida de este intelectual, lo que ciertamente es la idea que guía a Baschetti en su compilación. De allí que este trabajo se convierta en el necesario complemento de las dos ediciones que comenzamos a comentar, a la vez que es quizá la producción analítica que más vetas proponga para continuar un camino insuficientemente recorrido todavía.

De manera entonces que las compilaciones de Baschetti, Link y el primer número de *Tramas*, vienen a fertilizar y a provocar la necesaria recuperación de Walsh. Sus escritos, "polémicos, plurales, complejos y heterodoxos, enraizados en una época fundamentalmente polémica"¹², retoman entonces para repensar aquellos años, pero también, y fundamentalmente, los nuestros, de alguna manera también vertiginosos.

Juan Quintar

GEHISO, UN del Comahue

¹² Ibid, Introducción, p.9.